

# Leorer Libi

פרשת תצוה – זכור

Bs”d

**¡No te olvides!**

El Rambam dictamina (Melajim 5:5) *“Mitzvat Asé de la Torá anular el recuerdo de Amalek, como está escrito (Ki Tetzé 25:19): “Borrarás el recuerdo de Amalek”; es Mitzvá recordar sus actos malvados, para despertar dentro nuestro el odio contra él... y nos está prohibido olvidar su enemistad y su odio”*.

El Sefer Hajinuj por su lado escribe (m.603) *“La Mitzvá de borrar el recuerdo de Amalek se cumple mediante la lectura de la porción referente en la Torá varias veces al año. No obstante, la costumbre es asignar un Shabat especial para cumplir con esta Mitzvá, Shabat Zajor”*<sup>1</sup>.

Ciertamente no encontramos en toda la Torá otro pueblo enemigo al cual manifestamos tanto odio hacia él. Es más, sobre el pueblo de Amalek dice el Pasuk en Perashat Beshalaj (17:16) que Hashem ‘le declaró’ una guerra perpetua y escribe Rashi allí que D-s juró guerrear y odiarlos por siempre, y dijo que: *“No estará el Trono Celestial completo, ni Su santo nombre íntegro, hasta que no se extermine el recuerdo de Amalek”*.

Surge la pregunta: ¿En qué se diferencia el pueblo de Amalek de las demás naciones?

Además debemos entender qué significa que Hashem combate y luchará contra él por siempre: ¿Acaso existe alguna fuerza espiritual que D-s no pueda derrotarla inmediatamente, Jas Veshalom?

Antes de desarrollar una respuesta debemos aclarar que todas las naciones, fuera del personaje que lo representa en la tierra, poseen también un ángel o fuerza espiritual en los cielos. Cuando nos referimos al pueblo de Amalek no es únicamente a él y a su descendencia, sino también a una ‘fuerza maligna’ que insiste en dañar constantemente a Am Israel. Esta fuerza es denominada en los Sefarim Hakedoshim como “Klipát Amalek”.

El Ramjal z”l (Otzrot Ki Tetzé) escribe que la diferencia entre la Klipá de Amalek y las demás Klipot (fuerzas malignas), es que las demás provocan solo un **daño externo**, mientras que la Klipá de Amalek provoca un **daño interno**. Tal como se describe en la Torá que esta Mitzvá recae luego de entrar a Eretz Israel y conquistar a todos los enemigos (Ki Tetzé ídem): *“Y será cuando Hashem tu D-s te libere de **todos los enemigos que te rodean... borrarás el recuerdo de Amalek**”*, de aquí deduce el Ramjal que ‘todos los enemigos’, o sea las fuerzas del mal, solo pueden ‘rodear’ a la persona por afuera, en cambio la Klipá de Amalek ataca principalmente en su interior.

Siendo así cabe preguntar: ¿Cuál es el daño que provoca la Klipát Hamalek? y ¿Por qué Hashem nos ordenó odiarlos con tanta rabia?

El Netziv de Volozin z”l (Beshalaj) explica que el objetivo de Amalek es *“Renegar en la Hashgajá (supervisión) de Hashem de la creación”*, es decir que la finalidad de la Klipá de Amalek es confundir a la persona e incitarlo a olvidar que D-s es quien conduce el mundo. Justamente así fue el

<sup>1</sup> Shabat Zajor siempre es el Shabat previo a Purim, puesto que existe una relación estrecha entre Amán y Amalek, ya que Amán era descendiente de Amalek, y este es el motivo por el cual también en Purim leemos la Perashá que trata sobre Amalek”.

comportamiento de Amalek cuando desafió a Am Israel en el desierto, a pesar de haber escuchado todos los milagros que hizo D-s al pueblo de Israel al liberarse de Egipto, igualmente salió a la guerra contra ellos como si todo hubiese sido por casualidad... Según la ideología de Amalek, lo que sucede en la naturaleza son solo ‘coincidencias’ y Hashem no está involucrado en su desarrollo<sup>2</sup>.

Según esta explicación la guerra permanente contra Amalek es verdaderamente el enfrentamiento entre la naturaleza y de la supervisión de Hashem en el mundo. Además interpreta el Netziv de los versículos, que realmente esta guerra se remonta desde la generación de Abraham Avinu y perdurará hasta las últimas generaciones.

A la luz de este aprendizaje entendemos mejor las palabras del Ramjal (la diferencia entre la Klipá de Amalek y las demás Klipot). Mayormente el Ietzer Hará nos incita a caer en tentaciones o pecados, pero estos por lo general no perjudican directamente nuestra relación con Hashem ni nuestra Emuná. Es cierto que el Ietzer nos enfrenta y nos incita a trasgredir la orden de D-s, pero seguimos siendo judíos creyentes y seres conscientes de nuestro objetivo en el mundo. Sin embargo, la Klipá de Amalek nos distancia de nuestra Emuná, a tal punto de empezar a dudar en la intervención de Hashem en todos los rincones de nuestras vidas.

En tiempos pasados la Mitzvá de exterminar el recuerdo de Amalek se efectuaba abiertamente asesinando todo ser descendiente de este pueblo, pero contemporáneamente este ‘detalle’ de la Mitzvá no se puede cumplir por la incerteza de quién pertenece a este pueblo y por temor a la reacción de las demás naciones contra nosotros. De todos modos, aquí aprendimos la verdadera esencia de la Mitzvá, qué es lo que debemos ‘recordar’ y qué debemos realmente ‘exterminar’.

En base a esta enseñanza resulta que la lucha verdadera contra Amalek es originalmente contra la ‘Klipá de Amalek’. Y cuando reforzamos nuestra Emuná en Hashem y especialmente la Emuná en la ‘Hashgajá Pratit’ (supervisión individual) incluso en los detalles más pequeños de la vida, o cuando agradecemos y rezamos por todas nuestras necesidades, estamos literalmente arrancando el recuerdo de Amalek de ¡dentro nuestro!

Quiera Hashem que cumplamos esta Mitzvá con integridad y nos fortalezcamos cada día más y más en Emuná.

Shabat Shalom

---

<sup>2</sup> El Rab Pinkus (Tiferet Shimshon) elabora una idea similar y dice que el nombre de Hashem está compuesto por cuatro letras ה-ו-י-ה. Las primeras dos letras representan la vitalidad que brinda Hashem a todo el universo y las segundas dos letras representan la revelación de Hashem con nuestro mundo. Es este el motivo por lo que exclamó Hashem que “Su nombre no estará completo hasta que se extermine el recuerdo de Amalek”, puesto que Amalek combate contra las últimas dos letras de Su nombre, negando que D-s esta involucrado en nuestro mundo.